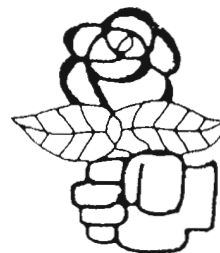


RELACIONES DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA CON AMERICA LATINA



PEDRO JOSE BECERRA RIVAS

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS Y
SOCIALES PARA AMERICA LATINA

MERIDA - VENEZUELA

1985.

Esta Tesis está dedicada a:

mi familia

A G R A D E C I M I E N T O

Debo dar las gracias a varias personas en cuanto a la elaboración de este trabajo:

Al Doctor **ENRIQUE NEIRA**, mi tutor, cuya asesoría y amistad apreciaré para siempre.

Al Doctor **GONZALO BARRIOS FERRER**, por su colaboración tan valiosa.

Al Doctor **LUIS GONZALEZ**, por su entusiasmo y por haberme proporcionado gran ayuda.

Mi admiración a la Doctora **BEATRIZ RANGEL MANTILLA**, por sus conocimientos y dominio del tema.

Y a todas aquellas personas que de alguna manera me ayudaron.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
1. EVOLUCION DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA	11
1.1 Orígenes: 1800-1889	11
1.2 Desarrollo y División: 1889-1914	15
1.3 Desarrollo y División: 1914-1945	20
1.4 El Movimiento Socialdemócrata Europeo después de la Segunda Guerra Mundial	27
2. LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y AMERICA LATINA	49
2.1 América Latina y las Primeras Internacionales (1850-1950)	49
2.2 La Internacional Socialista y América Latina des- pués de la Segunda Guerra Mundial	63
- Tendencias Generales	
- El Secretariado Latinoamericano de la Inter - nacional Socialista	
- Los Partidos Populares	
- La Friedrich Eber Stiftung (FES)	
3. LA ACTUAL POLITICA DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA PA- RA AMERICA LATINA	79
- Política de Paz y Ayuda al Desarrollo de la Inter nacional Socialista para América Latina	
4. CONCLUSIONES	123
5. BIBLIOGRAFIA	127

I N T R O D U C C I O N

Consideramos a la Internacional Socialista como el foro internacional constituido en 1951 para el intercambio entre los partidos tradicionalmente de ideología socialdemócrata, en su gran mayoría europeos. Esta organización continúa con mayor grado la teoría y práctica de la II Internacional (1889-1914), y en menor grado algunas de las ideas de la I Internacional (1864-1876). Un partido de la Internacional Socialista describirá a ésta en 1978, en los siguientes términos:

La Internacional Socialista es la asociación internacional de los partidos socialistas democráticos y laboristas distribuidos a través del mundo. Estos partidos tienen una membresía total de más de 13.000.000 de personas y el apoyo de unos 70.000.000 de votantes. Una tercera parte de los partidos gobierna a sus respectivos países, a solas o en coaliciones.¹

En los últimos años, a muchas personas les ha llamado la

1 Ver Declaration of the Socialist International ..., sin lugar de impresión. New Democratic Party, 1978.

atención la manera como la Internacional Socialista ha venido desarrollando relaciones con diferentes gobiernos, partidos políticos y movimientos populares latinoamericanos. Impresiona en especial la rapidez con que esta fuerza internacional ha adquirido influencia en esta parte del mundo.

La publicación Latin American Political Report comenta que durante los últimos años la Internacional Socialista se ha convertido en un punto cada vez más activo de comunicación política entre Europa y América Latina.²

Para 1979, opiniones y artículos referentes a la presencia de la Internacional Socialista en América Latina fueron variados y abundantes. J.M. Bulnes titulaba su artículo La Ofensiva de la Socialdemocracia en América Latina.³ Para 1980 el sociólogo de la Universidad del Estado de Nueva York, J.F. Petras afirmará: Resultaría difícil encontrar un país latinoamericano en el que no exista al menos un partido o un movimiento asociado a un contacto con la socialdemocracia europea.⁴

2 Latin American Political Report, Londres, octubre 1978, p. 323.

3 BULNES, J.M. El artículo aparece en Le Monde Diplomatique, en español, 1979, pp. 21-25.

4 PETRAS, J.F. La socialdemocracia en América Latina. Le

La presencia de la Internacional Socialista en América Latina se mostraría relacionada con la crisis que parecía como una especie de factor detonante del proceso. Desde la Segunda Guerra Mundial, una vez implantado el Plan Marshall e iniciados los mecanismos para una mayor centralización en cuanto a las decisiones sobre la política económica del área, muchos de los países capitalistas europeos gozan de un gran auge económico, auge que en gran medida suaviza los posibles efectos de la rápida descolonización que se va dando en los restos de los viejos imperios europeos. Si bien son los Estados Unidos los que a menudo pueden beneficiarse de ese proceso de descolonización, también son ellos los que en buen grado dirigirán y se beneficiarán del auge en Europa misma, a través de las compañías transnacionales que se van instalando.

A través de los años un buen porcentaje de la población europea viene acostumbrándose a un alto nivel de vida. Este hecho tendrá dos resultados importantes, por un lado, las presiones que ocasiona en cuanto a la demanda de materia prima, más la demanda de éstas por parte de la población mundial en general, que ha aumentado a un ritmo vertiginoso durante todo el siglo, significa que el desarrollo del Tercer Mundo

y sus recursos van ocupando un lugar cada día más importante en el funcionamiento de las economías europeas; y por otro lado, habrá un cambio cualitativo a nivel de la lucha de clases en Europa entre capital y trabajo. Los obreros logran institucionalizar muchos de sus avances y es difícil que el capital rechace por completo sus nuevas peticiones. Durante muchos años de la post-guerra es notable la presencia en Europa de gobiernos socialdemócratas o la participación de fuerzas socialdemócratas en gobiernos de coalición y, en muchos casos, es bajo estos regímenes como esa institucionalización de reivindicaciones obreras se dan.

Pero desde mediados de los años 60, en muchos países europeos, empiezan los síntomas de lo que parece anunciar no sólo el comienzo de una recesión, sino una crisis económica amplia. Si bien en la primera mitad de la década de los sesenta, los Estados Unidos no parecían estar tan afectados por las dificultades de abastecimiento de ciertas materias primas, especialmente energéticos, como en el caso de Europa, o tener en frente una posible recesión de las mismas proporciones, el establecimiento de la Comisión Trilateral por algunos círculos estadounidenses, en julio de 1973, es la opinión de muchos expertos, la expresión más clara del relativo debilitamiento de la posición hegemónica de los Estados Unidos, dentro del sistema capitalista. En aquella

comisión, representantes de los más poderosos bancos, corporaciones, consorcios de los medios de información, etc., de los Estados Unidos, la CEE y Japón discuten posibles caminos y opciones para el capitalismo actual.

Asimismo. la pérdida de Viet Nam en 1975, y el recrudecimiento de ciertos hechos prosocialistas en Africa durante la segunda mitad de la década, son índices también del debilitamiento de los Estados Unidos frente a otros sistemas sociales. También es de hacer notar la posición que en 1980 asume el Presidente francés Giscard d'Estaing y el Canciller Federal alemán Helmut Schmidt, en cuanto a sus actitudes hacia la Unión Soviética. Ellos no podrán ocultar sus intentos de liberarse, a ciertos niveles, del control hegemónico de los Estados Unidos.

En muchos países capitalistas europeos existía no sólo el interés de establecer relaciones con los países socialistas y modificar la situación de la división del mundo en dos bloques, sino que muchos de los grupos con poder en Europa estaban interesados también en desarrollar de otra manera y mejorar sus relaciones con el Tercer Mundo: relaciones que son importantes en la mayoría de los casos, para el buen funcionamiento de sus economías. Sean conservadores, sean de otra corriente política, los diferentes Jefes de Estado

Europeos y representantes de otros niveles, funcionarios, hombres de negocios, técnicos, etc., se dieron a la tarea de realizar visitas a sus ex-colonias y áreas en general del mundo en vías de desarrollo.

Frente a la crisis, diferentes organizaciones de la gran burguesía internacional, empezaron a emitir opiniones a veces proponiendo soluciones tales como las del Club de Roma, en los años 60, o las de la Comisión Trilateral en los años 70-80. Otros organismos de índole diferente a los de la gran burguesía, sea en cuanto a su composición de clases, tradición ideológica o radicalmente diferentes, también expresan sus ideas y formulan sus propios proyectos. Dentro de este grupo de organizaciones aparece la Internacional Socialista.

La crisis no sólo ha hecho florecer las contradicciones entre los países ricos o desarrollados y pobres o subdesarrollados (siendo esta la imagen que uno tiene cuando se menciona el problema del Nuevo Orden Económico Internacional) el Diálogo Norte-Sur y la Interdependencia, sino que se ha agudizado la discusión entre los diferentes grupos capitalistas, no sólo de distintos países, sino entre las oligarquías de un mismo país.

Entonces parece posible que la Internacional Socialista, en respuesta a los diferentes intereses que representa, se

proponga elaborar durante la mitad de la década de los sesenta un proyecto para suavizar los efectos de la crisis en Europa. Es importante el Tercer Mundo en el funcionamiento del sistema capitalista y dentro de ello y aparentemente sólo durante los últimos años, América Latina viene ocupando un lugar especialmente importante.

Es conveniente acotar que no solamente la crisis sería la única razón para la presencia de la Internacional Socialista en América Latina. Vemos el trabajo de la Internacional Socialista en América Latina como interrelacionado con el trabajo que la Internacional Socialista ha venido haciendo en otras partes del mundo especialmente del Tercer Mundo. De manera que podemos decir, que la presencia de la Internacional Socialista en América Latina parece obedecer al propio desarrollo histórico de la Internacional Socialista; al desarrollo histórico reciente de América Latina y a la crisis mundial actual.

Esta investigación, por lo tanto, exige el siguiente trabajo: por un lado examinar brevemente la historia de la Internacional Socialista y por otro, revisar en forma concisa, la historia de América Latina en cuanto está relacionada con la práctica de la Internacional Socialista. Esto a su vez nos permitirá caracterizar a la Internacional Socialista, ver a

qué intereses concretos responde su actuación, tanto en el pasado como actualmente y cómo se impone en la práctica. Asimismo estudiar las tendencias más importantes, algunos de los resultados hasta la fecha, los posibles caminos a seguir y la actual política a aplicar por parte de la Internacional Socialista en América Latina.

Es obvio que no vamos a poder hacer una revisión crítica de todas las categorías y términos que usamos como el "subdesarrollo" y el "eurocomunismo", que en sí podrían significar otras investigaciones. Así, al no poder abarcar estas ideas, con la profundidad que merecen, hemos tenido que dar por aceptadas, en la mayoría de los casos, ciertas definiciones de otros autores, en el entendimiento de que sólo así es posible avanzar en el trabajo propuesto.

Viendo las diferentes partes del trabajo tenemos que el Capítulo 1 tiene el siguiente objetivo: desarrollar una revisión histórica del movimiento socialdemócrata, hecho absolutamente indispensable para poder llegar a caracterizar a la Internacional Socialista. Este capítulo tiene un carácter esencialmente eurocentrista, porque así es la historia del movimiento socialdemócrata. Pero el criterio que prevalece es el tomar en cuenta sólo aquello que nos va a servir para entender mejor la relación Internacional Socialista - América Latina.

Asimismo, hubo que manejar una forma de presentación paralela de información, es decir, primero vemos lo que pasa con el movimiento socialdemócrata de Europa para luego compararlo con su expresión en el Tercer Mundo como un todo.

Nosotros queremos enfatizar la importancia del presente trabajo en lo que respecta al enfoque Europa-América Latina del movimiento socialdemócrata, expresado a través de la Internacional Socialista, porque hasta la fecha, es muy poca la importancia que se ha dado a este tema, exceptuadas las publicaciones oficiales conectadas con la Internacional Socialista. Los autores ajenos a la Internacional Socialista que escriben sobre la política externa de los diferentes partidos socialdemócratas miembros de la Internacional Socialista, tienden a enfocar esta política o bien alrededor de la comunidad europea o desde el punto de vista de los Estados Unidos en cuanto Europa como un todo.

El Capítulo 2 hace una revisión de América Latina en cuanto a sus relaciones con la Internacional Socialista. Aquí intentamos describir las tendencias generales, el Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista, los Partidos Populares y la Friedrich Eber Stiftung (FES), que constituyen el desarrollo de la posible infraestructura política, humana, etc., con que la Internacional Socialista pudiera contar a partir de esa fecha.

El Capítulo 3 examina en detalle "La Política de la Internacional Socialista para América Latina desde los años 70". A partir de este desarrollo llegamos a algunas conclusiones. De nuevo se hace referencia al contexto mundial para el cual la estrategia actual de la Internacional Socialista fue formulada, y se hacen observaciones sobre cómo se juzgan todas las diferentes partes descritas anteriormente, al mismo tiempo que se asoma la posible viabilidad del proceso.

1. EVOLUCION DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

1.1 ORIGENES: 1800-1889

Muchos autores al escribir sobre la Socialdemocracia colocan su nacimiento a finales del siglo XIX, o principios del XX, con el revisionismo que E. Bernstein hacía de las teorías de Marx. Si este hecho es fundamental, y a ello tendremos que volver, para nosotros no es menos fundamental el examinar la época anterior, es decir, el contexto sumamente contradictorio dentro del cual surge la lucha anticapitalista. La socialdemocracia no es sólo una corriente ideológica que deriva del marxismo y que en la práctica suele oponérsele a varios niveles, sino que es el resultado de un proceso, de un largo período de la historia europea.

La lucha anticapitalista de los siglos XVIII y XIX se desarrolla paralelamente con el avance de la revolución industrial. La progresiva industrialización, especialmente la de Inglaterra, las intermitentes crisis económicas, etc., hacen

que varios pensadores vean claramente la diferencia entre capital y trabajo, y el pensamiento de Marx conducirá la lucha anticapitalista a una base teórica más segura donde se perfila la necesidad de otro sistema socioeconómico. En el Manifiesto Marx expresa de manera clara que su comunismo no tenía nada que ver con el "socialismo reaccionario" (el socialismo feudal, el socialismo pequeño burgués y el socialismo alemán), "el socialismo conservador o burgués" y el "comunismo crítico utópico". Años después, Engels añadirá:

El socialismo representa en 1847 un movimiento burgués; el comunismo un movimiento obrero. El socialismo era, al menos, en el continente, muy respetable; el comunismo era todo lo contrario ...⁵

Socialistas, eran los adeptos del sistema utópico ... sector en proceso de extinción ... curanderos que con sus diferentes emplastos prometían suprimir las lacras sociales sin dañar al capital ni a la ganancia. Mientras tanto esa parte de la clase obrera que había llegado al convencimiento de una transformación fundamental de la sociedad se llamaba comunista.⁶

5 ENGELS, F., carta del 1° de mayo de 1880 en el Prefacio de la edición alemana de 1890 del Manifiesto del Partido Comunista, Ediciones del Siglo, 1967, p. 21.

6 Ibid, Prefacio de la edición inglesa de 1888 en el Manifiesto ..., pp. 13-14.

No obstante, la dura represión del movimiento obrero a lo largo del siglo, especialmente durante la década de los cuarenta, desde aproximadamente 1860 en adelante, empiezan a formarse los partidos y agrupaciones socialistas estables, hechos que a su vez ayudará en la formación de las primeras organizaciones obreras internacionales. En esos años muchos partidos se llamaban socialdemócratas. El objetivo parece corresponder al enfoque dado a la lucha en sus comienzos y el nombre se hizo popular desde Gran Bretaña hasta Rusia.

La I Internacional, fundada en 1864 en Londres, centro del capitalismo más avanzado de la época, fue compuesta por organizaciones muy distintas entre sí, y como escribió Engels:

El programa debía ser bastante amplio para que pudieran aceptarlo los tradeunionistas de Inglaterra, los adeptos de Proudhon en Francia, Bélgica, Italia y España y los lassalleanos en Alemania.⁷

Pero, la organización tendrá entre sus logros, popularizar al marxismo, colocar de manera definitiva al proletariado, como posible protagonista de su propia emancipación; ayu-

7 Ibid, p. 12.

dar en la formación de sindicatos, viniendo en ayuda en tiempos de huelga y luchar por una más amplia legislación laboral y por mayores derechos políticos para el obrero, como el sufragio universal. A pesar de su disolución en 1876 por razones de disgregación interna, entre las cuales la pugna anarquismo-marxismo era la más importante, Novak puede asegurar de la I Internacional:

El logro más importante, fue la prueba viva que dio de que era posible y fructífera la unidad internacional de los obreros. A pesar de su organización interna primitiva, la Primera Internacional proporcionó un modelo para todas las organizaciones proletarias internacionales posteriores.⁸

En esos años del siglo XIX, el socialismo, pese al mito y toda su fascinación, tenía relativamente pocos seguidores. La I Internacional era una organización europea con pocos contactos con otras partes del mundo, donde el desarrollo del capitalismo y su correspondiente movimiento obrero seguían caminos diferentes.

Aún así Engels podía sugerir en una carta de 1871 al Con-

8 NOVAK, G. et al. Las Tres Primeras Internacionales. Barcelona, Fontanara, 1977, p. 47.

sejo Federal Español de la I Internacional que sus miembros establecieran relaciones con los tipógrafos de Buenos Aires. Empezando así o fortaleciendo contactos formales entre el movimiento europeo y el de América Latina.⁹ A pesar de los altibajos en el movimiento obrero europeo en Inglaterra en 1868 el aplastamiento de la Comuna de París en 1871, la existencia de variadas teorías socialistas y la organización del movimiento socialista europeo en general, en 1889 se logra formar la Segunda Internacional en París, centro ideológico importante para el movimiento socialista en general. Pero a los pocos años de su formación es el Partido Socialdemócrata de Alemania el que se convertirá en el núcleo más dinámico de la organización.

1.2 DESARROLLO Y DIVISION: 1889-1914

Desde los últimos años del siglo XIX y los principios del XX, la socialdemocracia va a definirse más por sus diferencias con el marxismo que por sus afinidades con él. A pesar de este hecho, el marxismo siempre será reconocido por la In-

9 MARX, K. y F. ENGELS, Materiales para la Historia de América Latina. México, Cuadernos de Pasado y Presente, 1979, p. 315.

ternacional Socialista como una de sus raíces históricas más importantes y quedará como un punto indispensable de referencia ideológica de muchos de sus partidos miembros. Esto ha permitido bastante flexibilidad ideológica dentro de la Internacional Socialista, tanto a fines del siglo pasado como en la actualidad.

Para fines del siglo XIX, las condiciones objetivas en Europa van a acentuar las tendencias al reformismo en el movimiento socialista. La fase monopólica e imperialista del capitalismo significará que el nivel de vida de muchos obreros europeos mejora y crece una capa nueva, "la aristocracia obrera", como la denominaba Lenin. Esto a su vez, tiene que ver con la teorización de la lucha anticapitalista. Parecía que el ritmo de la crisis económica del siglo XIX desminuía, y hasta podría desaparecer por completo.

En la socialdemocracia alemana la figura más importante de la tendencia reformista era Eduard Bernstein (1850-1932). Vale la pena acotar que el reformismo en ese entonces no se circunscribía a Alemania, sino que se difundió con rapidez entre todos los partidos de la II Internacional y hasta hoy día la ideología de Bernstein influye de manera determinante en los miembros de la Internacional Socialista. En estos años la socialdemocracia no sólo era la parte más organi-

zada del movimiento obrero europeo, sino la parte más avanzada y las discusiones teóricas entre los miembros de la II Internacional alcanzaron una riqueza que difícilmente fue igualada desde entonces. Como decía Rosa Luxemburgo, los revisionistas y los reformistas tenían, sencillamente, una meta diferente a la que había tenido Marx; la tendencia reformista venía desde décadas atrás, pero no es sino hasta Bernstein cuando se fundamenta realmente,

La supremacía de los advenedizos elementos pequeños burgueses, pretendiendo amoldar a sus espíritus la práctica y los fines ... La cuestión de reforma social o revolución, de movimiento y de objetivo final, es por otra parte, la conservación del carácter pequeño burgués o proletario en el movimiento obrero.¹⁰

Una debilidad básica de la II Internacional fue que durante más de una década, desde su formación, funcionó a medias, sin ningún centro oficial a nivel mundial. Así, en 1900, en respuesta a una demanda generalizada se fundó el Buró de la Internacional Socialista en Bruselas. La Segunda Internacional amplió de manera definitiva el movimiento mundial de los trabajadores organizados. La influencia de la

10 LUXEMBURGO, R. Reforma o Revolución. México, Colección 70, Editorial Grijalbo, p. 28.

I Internacional casi no se extendía más allá de Europa Occidental, pero la de la Segunda va a cubrir la totalidad de Europa y una buena parte de América.

G.D.G. Cole dice:

Hasta después de la Primera Guerra Mundial América Latina no jugó un gran papel en el movimiento socialista. Sólo dos países, Argentina y Uruguay, estuvieron representados en la II Internacional, aunque una que otra vez aparecían observadores en sus Congresos de otros dos países, Chile y Brasil.¹¹

Añade Cole que el Partido Socialista Obrero Argentino se constituyó en 1895 y muy pronto después de su Congreso en 1896 se habrá incorporado a la Segunda Internacional. Para Uruguay no proporciona datos similares. Sólo nos dice que el Partido Socialista se fundó en 1910. En cuanto a Chile nos dice que el Partido Demócrata fundado en 1896 decidió en 1906 participar en la Internacional ... pero no mantuvo la conexión.¹²

11 COLE, G.D.H. Historia del Pensamiento Socialista, La Segunda Internacional, 1889-1914. Vol. IV, Segunda Parte, México, Fondo de Cultura Económica, 1958, p. 273.

12 Ibid, p. 285.

Pero al final, no van a ser las diferencias teóricas y las carencias organizativas, ni falta de miembros no europeos, los que quebrarían al movimiento obrero socialista europeo y que dieron al traste con el internacionalismo, sino una ideología burguesa, el nacionalismo.

En los numerosos Congresos de la Segunda Internacional antes de la guerra (Stuttgart 1907, Conpenhague 1910, Basilea 1912, etc.) son frecuentes las resoluciones sobre el uso de la "huelga general" y la necesidad de una insurrección obrera si estallara la guerra. Son bastantes los casos concretos de cómo miembros y organismos asociados a la II Internacional trataron de obstaculizar los intentos interimperialistas de guerra desde fines de siglo pasado y durante los primeros catorce años de este siglo; la conducta de socialdemócratas alemanes y socialistas franceses en cuanto a la crisis de Marruecos; la acción en conjunto de socialistas de Austria e Italia en Trieste para impedir el conflicto entre sus dos países; la intervención decidida de los trabajadores suecos de impedir un ataque a Noruega, etc. Uno de los ejemplos más obvios y dramático a la vez, es el de los trabajadores socialistas de Bélgica neutral, al recibir el ultimatum de los alemanes en 1914; o aceptaban que sus tropas cruzaran el territorio o se declaraban en guerra. El Partido Obrero belga suspendió el acto de masa y pasó a formar parte del

Frente de la Defensa Nacional, afirmando que con este paso servía a la causa de la democracia y la libertad política en Europa.¹³

1.3 DESARROLLO Y DIVISION: 1914-1945

El período 1914-1938 fue uno de los más agitados de la historia europea moderna. El movimiento obrero europeo pasará por una de sus fases más revolucionarias y complicadas, y las diferentes tendencias dentro de la socialdemocracia continuarán desarrollándose. A pesar del reformismo, a pesar del "patriotismo burgués", desde el mismo año de 1914 empezaron a tomar cuerpo las conferencias socialistas internacionales contra la guerra. En aquellas conferencias dos grupos asociados a la Segunda Internacional fueron muy activos: las asociaciones de mujeres socialistas y las juventudes socialistas.

El potencial revolucionario en el movimiento obrero europeo durante y después de la Primera Guerra era enorme y la socialdemocracia aun si tendía hacia el reformismo hubiera podido tomar otro camino. Pero hubo algunos proce-

13 GUNSCHE, K.L. et al. Historia de la Internacional Socialista. México, Editorial Nueva Imagen, 1979, p. 94.

sos que iban desarrollándose al mismo tiempo: la enorme crisis socioeconómica que siguió a la Primera Guerra Mundial; el curso de la Primera Revolución Comunista; un resurgimiento de la ideología y práctica nacionalista y belicista burguesa a finales de los años 30 con la Segunda Guerra Mundial, es decir, una guerra mundial por segunda vez en menos de 25 años, pero ahora en la forma del nazifascismo.

Alemania, probablemente es el país donde se expresan todas estas contradicciones más claramente. Dentro de un contexto de falta de experiencia en cuanto al manejo del poder real, ausencia de una teoría revolucionaria y la incapacidad de movilizar a las masas positivamente Friedrich Ebert, socialdemócrata promonarquista del ala derechista del S.P.D., encabezará el primer gobierno socialdemócrata desde noviembre de 1918.

Un elemento que llama la atención en cuanto a la descomposición de la Izquierda en Alemania 1918-1930, es el hecho que la Segunda Internacional no estaba en condiciones de influir a ningún nivel en el plano internacional, siendo más bien al revés la situación.

A pesar de una serie de inconvenientes, los miembros de la Segunda Internacional intentaron, desde 1914 hasta la víspera de la Segunda Guerra Mundial, hacer

funcionar a su organización, pero sin mucho éxito. Primero, en febrero de 1919, en Berna, con la asistencia de unos 26 países, procuraban reconstruirla, pero prevalecía un ambiente de culpabilidad con acusaciones y contra-acusaciones en cuanto a la guerra. En 1919 se reunió en el Kremlin de Moscú una Conferencia destinada a fundar una nueva internacional, la Internacional Comunista.¹⁴

Viéndose a sí misma como la heredera de la I Internacional, de allí en adelante se disputará el liderazgo del movimiento obrero internacional. Durante algunos años la II Internacional parecía condenada, si bien no a desaparecer, al menos a fragmentarse en exceso. Muchos partidos y organizaciones como el Parlamento Socialdemócrata de Izquierda de Suecia, etc., más casi la mitad de la fuerza sindicalizada de Francia, etc., van a estar asociados con la Comintern, o la Tercera Internacional.

A estas fechas el Comintern tenía sus fuerzas principales en Rusia, Alemania, Italia y Francia. Tenía también comités regionales especiales para trabajo en Europa Occidental, el Medio y Cercano Oriente y América Latina.¹⁵

¹⁴ Ibid, p. 116.

¹⁵ Ibid, pp. 116-119.

En el Congreso de 1923, en Hamburgo, nace una nueva Internacional con el nombre de "Internacional Obrera Socialista" o I.O.S. (en inglés "The Labour and Socialist International"). Estableciendo su sede en Londres, en 1925 se trasladará a Zurich, y diez años después a Bruselas. Gunsche dice que en 1928 esta Internacional tendrá cerca de 7 millones de miembros en comparación con la Tercera o Comintern, que había tenido aproximadamente 1.707.000 miembros. También, Gunsche, listando por país señala que para esas fechas Argentina y Guyana Británica tendrán partidos afiliados a la I.O.S., el partido argentino con 12.011 miembros y la Guyana Británica con 447.

La Internacional Obrero-Socialista tenía varios problemas.

La amplitud del espectro de las corrientes políticas demostró que era una ilusión la esperanza de impulsar decididamente el proceso de unificación ... incluso fue imposible la formulación de un programa.¹⁶

Pero redactó un estatuto donde se estipulaba que, el socialismo era el objetivo de la emancipación de la clase obrera, y la lucha de clases, el medio para alcanzarlo

¹⁶ Ibid, p. 128.

Sus resoluciones relacionadas con problemas internacionales son obligatorias para todos sus integrantes. Por ello, todo acuerdo de la organización internacional significa una limitación voluntaria de la autonomía de los partidos de los diversos países.¹⁷

Esta Internacional será la única Internacional Socialista que intente que algunos de sus resoluciones sean obligatorias para sus miembros, tal vez por la competencia de la Tercera o por temor a otra guerra. De todas maneras dos situaciones parecen haber imposibilitado esta intención: la situación objetiva de Europa, el ascenso de los poderes nazifascista y el hecho de que varios partidos socialdemócratas estaban en el gobierno.

Después de la Primera Guerra Mundial son varios los gobiernos socialdemócratas que participarán en gobiernos burgueses: Alemania, Gran Bretaña, Suecia, etc. Así, para nosotros, es desde este período en adelante cuando podemos considerar de manera definitiva una acción importante del movimiento socialdemócrata como capitalista-reformista, tanto en la práctica como en la teoría. De todo esto podemos entender que las dos Internacionales, la Comintern y la III Internacional y la IOS van a seguir caminos muy diferentes. Aun

¹⁷ Ibid., p. 129.

así, por la creciente amenaza del fascismo, la oposición marcada entre una y otra internacional pasará por períodos de cierta cooperación a través de los diferentes medios que se van formando. A veces los socialdemócratas cooperaban con burguesías progresistas, pero nacionalistas, y también con comunistas orientados por la acción centralizada de la III Internacional.

Pero el nacionalismo surge de nuevo contra todo lo exigido por la IOS y los diferentes movimientos sindicales internacionales. Frente al peligro de que Hitler empezara una guerra, desde 1933 en adelante

los líderes socialistas franceses e ingleses, apoyaron el rearme de sus países, pero en términos nacionales ... Por otro lado, a nivel teórico son los socialistas austríacos que trabajaban mucho el tema del fascismo en esos años; obra que todavía no es suficientemente conocida, y son ellos los que, entre otros, exigían un enfrentamiento más enérgico de la IOS con el fascismo.¹⁸

En la medida en que el fascismo se va extendiendo muchos socialistas de España, luego de Europa Central, después del Norte y Oeste de Europa, van replegándose, a menudo concentrándose en Londres. Pero el mayor radicalismo de estos exiliados y su oposición al fascismo estarán amortiguados por

18 Ibid, p. 133.

el reformismo y el oportunismo de ciertos británicos, holandeses, belgas, etc., llegando al grado de que querían excluir a los partidos exiliados de las secciones importantes de la IOS, porque eran más propensos a las ofertas de un Frente Unico con los comunistas, esto entorpecería la política de apaciguamiento del Partido Laborista Británico; los laboristas intentarían convertir a la IOS, formalmente en una mera central administrativa, sin poder político. La IOS extendió su propio certificado de defunción en 1940 en su última reunión del Buró; donde en un manifiesto oficial

nada se dijo contra Hitler, Mussollini y Stalin y tampoco figuraba una sola palabra de solidaridad con los polacos y checoslovacos invadidos por Hitler y ninguna palabra para los socialdemócratas presos en los campos de concentración.¹⁹

De nuevo era un instrumento para la paz y no de la guerra. De nuevo, al no querer muchos sectores socialdemócratas enfrentarse con el capitalismo, ahora en su forma fascista, se verán obligados a participar en una Guerra Mundial.

En los años venideros sólo serán posibles algunos esfuerzos por tener algunas reuniones periódicas de manera de con-

19 ibid, p. 137.

tinuar contactos personales entre las cuales cuentan las reuniones de la "Pequeña Internacional de Estocolmo" en la que participaba entre otros el alemán Willy Brandt. A favor de la igualdad de derechos para todos los partidos socialistas de Europa, trabajaban concretamente en una lucha socialista para la Europa posterior a Hitler.²⁰

En 1943 Stalin dio por terminada la Tercera Internacional o Comintern y el internacionalismo tomó un carácter diferente. Esta situación no se modificará sustancialmente con la formación de otra Internacional en París en 1938, la Cuarta Internacional de aplicación trotskista.²¹

1.4 EL MOVIMIENTO SOCIALDEMOCRATA EUROPEO DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Al terminar la Segunda Guerra Mundial (1945) los partidos socialdemócratas europeos se encontraban en una posición fuerte y la primera elección de la post-guerra mostró un giro del electorado a su favor. Los socialdemócratas estaban en el poder en Gran Bretaña y Escandinavia y formaban parte del gobierno de Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Checoslovaquia, y otros estados de Europa Oriental. ¿Pero qué signifi-

20 Ibid, p. 160.

21 MORALES ABARZUA, Carlos. La Internacional Socialista, América Latina y el Caribe. México, Editorial Patria Grande, 1981, pp. 51-54.

caba esta tendencia? Igual que en el período de la Primera Guerra Mundial los socialdemócratas tenían las manos atadas; como partícipes en gobiernos de países capitalistas, tenían que representar a todos los sectores sociopolíticos, al "interés nacional" y por lo tanto defender el elemento dinámico del sistema, el Capital. Dado este hecho los principios socialistas se veían afectados en la práctica y así nuevamente las metas electorales los desplazaron, de manera que, el movimiento socialdemócrata que aun quedaba de los restos de la anterior Internacional se continuaba debatiendo entre el capitalismo y el comunismo.

En efecto, las relaciones de los socialistas al final de la Segunda Guerra con los comunistas (fuertes en Italia, Francia, Grecia, el Este de Europa, etc.), estaban lejos de ser negativas. Muchas personas de los dos movimientos participaron en la resistencia y ambos representaban algo potencialmente nuevo en el panorama político. Pero más tarde, la actitud será otra. Por un lado, lo que más influye en la política internacional de la socialdemocracia europea es preservar la paz; por otra parte, se presenta el expansionismo soviético, a esto se suma la lucha contra el comunismo expuesto por Harry S. Truman, Presidente de los Estados Unidos (Doctrina Truman): La Doctrina Truman había declarado la Guerra Fría. La toma del poder por los comunistas en Checoslova-



quia provoca su estallido.²² El nuevo gran cambio entonces no es sólo el sentimiento contra la Unión Soviética, sino una manifestación de anti-comunismo dentro del contexto de la Guerra Fría y con el mundo occidental, firmemente colocado dentro del bloque estadounidense. De los partidos socialdemócratas sólo Suecia, Suiza y Austria serán neutrales y el Partido Socialista Italiano, quien mantenía su alianza electoral con el Partido Comunista de Italia, será excluido de las conferencias internacionales de los socialdemócratas.

El socialismo abandonó completamente todo lo que podía llevarle con la ideología marxista.²³

En un proceso algo similar, las fuerzas sindicales también se dividieron sobre el asunto del anticomunismo. A finales de la Segunda Guerra la FSM (Federación Sindical Mundial) es la que primero se funda en París en 1945 con fuerzas socialistas, comunistas y socialdemócratas. Pero con la profundización de la Guerra Fría, se forma rápidamente otra organización sindical mundial, la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres).

Durante las próximas décadas la CIOSL actuará a menudo conjuntamente con otras fuerzas socialdemócratas, como partidos, etc., tanto a nivel nacional como internacional.

Ante este panorama siguen los intentos de reconstruir una

22 GUNSCHE, K.L. et al. Historia de la Internacional Socialista. Op. cit. p. 161.

23 DROZ, Jacques. Historia del Socialismo. Barcelona, Editorial LAIA, 1977, p. 371.

nueva Internacional "Socialista/Socialdemócrata/Laborista" y en mayo de 1946 el Partido Laborista de Gran Bretaña organizó una Conferencia en Clacton. Allí los partidos asistentes optaron por una organización no formal y muy flexible. Decidieron organizar reuniones periódicas para intercambiar puntos de vistas sobre los temas más apremiantes, instalándose para este propósito una Oficina en Londres. El arreglo no resultó satisfactorio. De manera que se va evolucionando hacia una estructura orgánica y al año siguiente en Amberes, se acordó fundar el Comisco (Comité de las Conferencias de la Internacional Socialista).

El Comisco va a durar hasta 1951, cuando será reemplazado por una organización, la Internacional Socialista, que es la que existe hasta hoy día.

En esos años los socialdemócratas intentarán por todos los medios diferenciarse del Cominform: El Buró Comunista de Información, establecido en setiembre de 1947. Por ello decidieron no tener una organización rígida con resoluciones de carácter obligatorio, ni un centro de decisiones localizado en un sólo país, actitud vigente hasta ahora.

El paso de la organización algo informal del Comismo al establecimiento de la Internacional Socialista tal como lo conocemos hoy día se dio a fines de junio, principios de ju-

lio de 1951, en Francfort. La organización será diferente de sus antecesores en varios aspectos. Por un lado el Movimiento Socialdemócrata Europeo había perdido la casi totalidad de sus fuerzas de Europa Oriental antes de la Segunda Guerra Mundial; por otro lado el marcado anticomunismo de muchos de los miembros fue reforzado por la toma de posiciones en pro de los Estados Unidos y la práctica reformista, de otros miembros. Pero la tradición pesaba y

los franceses reconocieron su adhesión sin reservas al análisis marxista de la sociedad capitalista, los italianos, suizos, belgas, luxemburgueses, austríacos y los socialdemócratas alemanes sostenían, con matices que vibraban de su propio desarrollo histórico, posiciones marxistas.²⁴

Esta situación terminaría en contradicciones programáticas y la "Declaración de Principios", preparada especialmente para la ocasión va a tardar año y medio para darse. Para Günsche esta Declaración es un hecho "único" en la historia de los Internacionales.

Los objetivos de la Declaración eran loables y nadie puede cuestionar varias de sus críticas a los demás sistemas so-

24 GÜNSCHE, K.L. et al. Historia de la Internacional Socialista. Op. cit., p. 169.

ciopolíticos, pero no hubo manera de hacer efectiva sus metas. Su idea es

que la propiedad pública no debe verse como un fin, sino como una manera de controlar a las industrias básicas y los servicios sobre los cuales la vida económica y el bienestar de la comunidad descansaban.²⁵

Esto no pudo en esos años ir muy lejos en sociedades donde el capitalismo apenas empezaba un nuevo, pero hasta la fecha el más fuerte ascenso.

Durante los últimos años de la década de los cuarenta y los primeros años de los cincuenta, en todos los discursos y escritos de los miembros de la Internacional Socialistas se nota ese deseo por la paz, el interés por la reconstrucción de sus países y el obtener el bienestar de su gente. Estas actitudes más el nuevo contexto internacional influirán de manera determinante en las actividades de la organización. La idea de una Europa unificada predominaba y el proceso puesto en práctica básicamente por grupos conservadores a través de la formación de diferentes comunidades de tipo económico, la cual se desarrollaba bajo la dirección de Estados Unidos. Al Plan Truman de 1947, el Plan Marshall de 1948 y la OTAN en 1949, siguieron el Consejo Europeo, la Comunidad Económica de Carbón y Acero (1951-1953), la Comunidad de

25 Ibid, pp. 261-269.

Energía Atómica (1957) y la más conocida la Comunidad Económica Europea (1958). Frente a estos procesos diferentes miembros de la Internacional Socialista presentan diferentes actitudes. Algunos insistían en el papel democrático que podrían tener las organizaciones, posibilidades de pleno empleo y aumento del nivel de vida. Años después, cuando el proceso de europeización perjudicaba los intereses de sus países los socialdemócratas protestan y se oponen enérgicamente, no obstante el proceso de europeización o del capitalismo europeo transnacionalizado se fue afianzando y los diferentes partidos europeos de la Internacional Socialista se vuelven eurocentristas. Aún así, la Internacional Socialista tendrá que confrontar otra situación como es el proceso de descolonización en los imperios de algunos países miembros; lo que llevará a todos los integrantes de la Internacional Socialista a tomar en consideración a otros países no europeos.

La discusión entre los socialdemócratas sobre las colonias, ex-colonias y países subdesarrollados era frecuente y variada; la historia de la Internacional Socialista de la post-guerra nos muestra el hecho de que numerosos sectores de esa organización se han preocupado por estas ideas a través de los años.

El interés por áreas subdesarrolladas y el interés por

la "interdependencia" del mundo no fue a nivel de un sólo miembro. La Séptima Conferencia de Expertos Económicos de la Internacional Socialista que tuvo lugar en Viena en 1951, discutió estos asuntos y preparó una serie de conclusiones. En esa Conferencia se concluyeron entre otras cosas: que no se debía dejar al capital privado la tarea de solucionar los problemas de los países subdesarrollados, que no se podía pensar en esos países sólo como fuentes de materias, o mercados de importación; asimismo concluyó que la igualdad social, política y cultural eran tan importantes como la igualdad económica y que los socialistas como un todo estaban en contra del colonialismo que aún quedaba.

Pero, las buenas intenciones de la Internacional Socialista pocas veces se realizaron. Pronto se observó que los problemas de las áreas atrasadas eran tales que las soluciones serían limitadas y a largo plazo. Además hubo competencia de otros lados: los Estados Unidos, con sus enormes recursos y programas concretos, la ONU con sus objetivos internacionales de bienestar y una red de agencias tipo financiero-técnico para lograrlo, estaban en una posición más favorable de concretar ayuda a las diferentes áreas.

Volviéndonos al escenario europeo de los años 50 encontramos que la gran popularidad de los partidos socialdemócrata-

tas de la post-guerra decreció rápidamente. No aprovecharon el enorme prestigio y la gran fuerza de que disfrutaban apenas unos años antes y hay un ascenso en las fuerzas conservadoras europeas como un todo. El clima de la Guerra Fría se consolida. En Inglaterra, en 1951, después de una campaña electoral, donde entre otras cosas se desplegaban carteles que decían "El Socialismo conduce al Comunismo", los conservadores regresan al gobierno. Si desde la oposición este partido seguía interesándose en las colonias y ex-colonias, en cuanto a lo demás del mundo era poco lo que se podía hacer. A la caída de Arbens en Guatemala, en 1954, el líder laborista Clement Attler, sólo puede hacer una denuncia parlamentaria por el hecho de que los Estados Unidos habían atacado a Guatemala desde los países vecinos. Al mismo tiempo ante la invasión del Canal de Suez en 1956, sólo son posibles protestas similares. Los tiempos eran muy poco propicios para un avance en la ideología y práctica socialista.

Con las excepciones de Suecia y Austria, no había un sólo partido socialdemócrata fuerte de Europa Occidental en el poder, así que no es sorprendente que la Internacional Socialista, cuyo Presidente en ese entonces era británico, pasara por un período deslucido.

Pero no todo era un fracaso en el Movimiento Socialdemócrata. En los países escandinavos, los gobiernos o coalicio-

nes con socialdemócratas, habían realizado numerosas reformas sociales importantes (servicios médicos, viviendas, educación, pensiones, etc.). Pero de nuevo, las ideas de la burguesía rebasaron a las de los socialdemócratas; el auge económico que se perfilaba, crecimiento económico, inversión tanto privada como pública, pleno empleo, aprovechamiento de la tecnología más avanzada, etc., van a producir una riqueza social grande. Se entró en la época del "affluent society" de los coches, los televisores, la calefacción de las casas, las vacaciones en el extranjero, etc. El problema para los socialdemócratas llegaría a tal grado que, había poca razón para que existiera el socialismo y la lucha de clases parecía irrelevante. En Gran Bretaña dentro del contexto de varios fracasos electorales consecutivos, el laborista Anthony Crosland escribirá un libro titulado El Futuro del Socialismo. Considerado como "el texto básico del revisionismo de la socialdemocracia" por círculos de la Internacional Socialista.²⁶

La política de los diferentes partidos socialdemócratas estará afectada a todos los niveles. La composición social del electorado cambió sustancialmente desde la Segunda Guerra Mundial. La mujer vota en todas partes. Si la declaración de

26 Ver sección Obituarios, p. 138 de Socialist Affairs, Vol. 27, No. 5, Sep.-Oct., Londres 1977.

la Internacional Socialista habló del socialismo como de algo que atraía a todos, ahora sus partidos lo tomaron en cuenta. Se busca clientela electoral entre distintas capas de la población y el programa político del SPD en 1959, cuando estaba en la oposición, es sólo un ejemplo de equiparar las necesidades electorales de la socialdemocracia con las nuevas condiciones europeas. Ese famoso Programa de "Bad Godesberg"

está considerado como un abandono de pensamiento marxista y por tanto un giro importante en la política del SPD ... Acepta el sistema de la libre empresa y propone una serie de reformas del capitalismo no dirigida a transformaciones sociales profundas.²⁷

El programa también afirmaba que, de un partido de la clase obrera, el Partido Socialdemócrata pasó a ser un partido del pueblo.²⁸ Declaró aparte que el socialismo democrático

que en Europa tiene sus raíces en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía clásica, no quiere

27 Nota hecha por el Departamento Editorial Blume al libro La Alternativa Socialdemócrata de W. Brandt, et al. Barcelona, Editorial Blume, 1977, p. 14.

28 SPD Programa Fundamental del Partido Socialdemócrata de Alemania ... Bad Godesberg Nov. 1959, Bonn, p. 23.

proclamar últimas verdades, y no por incomprensión ni indiferencia frente a los ideólogos o a las revelaciones religiosas, sino por respeto a las decisiones de fé del hombre sobre las cuales ni un partido ni el Estado tienen que decidir.²⁹

La política económica propuesta en este famoso programa merece atención, porque aunque el SPD insistía en que tal programa no podía ser "un artículo de exportación" otros indican que el programa sigue inspirando la política socialdemócrata en los últimos años.³⁰ A nivel internacional a pesar de que el movimiento socialdemócrata europeo en su conjunto, a través de la Internacional Socialista jamás perdió sus contactos con el resto del mundo la mayor parte de Europa Occidental, estaba esencialmente ocupada en sus asuntos nacionales e igual que los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda seguirán disfrutando del auge la mayor parte del tiempo. A pesar de sus dificultades ideológicas, varios de los partidos socialdemócratas entraban y salían de los diferentes gobiernos y coaliciones con excepción de Suecia y Austria que conservaba su posición. La Guerra Fría afloja desde 1957-1958 en adelante y dentro de un clima de coexistencia y distinción

29 Ibid, p. 6.

30 Nota de pié La Alternativa Socialdemócrata, p. 14.

la gran masa de trabajadores se encuentra satisfecha y a menudo es apolítica.

Desde finales de la Segunda Guerra, a finales de los años 60, la Internacional Socialista no contaba con un sólo partido africano afiliado y sólo dos o tres asiáticos. América Latina no tuvo más de tres partidos miembros en la década de los cincuenta: Argentina, Uruguay y luego Jamaica desde 1952. Al mismo tiempo por la composición de sus partidos europeos la Internacional Socialista se interesaba más en Asia y África. Si uno examina alguna publicación oficial de la Internacional Socialista* hasta 1970, por ejemplo, se encuentra información interesante sobre Asia y África, mientras América Latina recibe muy poca atención, y no es sino hasta 1963 cuando se enriquece.

América Latina fue el área a la que menos atención se prestó en las publicaciones de la Internacional Socialista editadas en Londres en los 50-60. Fue hasta a mediados del

* Socialist International Information, publicada por la Internacional Socialista en Londres, desde el 1° de julio de 1951 hasta el 31 de diciembre de 1970, tenía su antecesora en Comisco Internacional Service desde el 1° de enero de 1951 hasta el 30 de junio del mismo año. Desde enero de 1971 en adelante esta Revista se llamará Socialist Affairs.

55 cuando el Buró de la Internacional Socialista decide fundar un Secretariado Latinoamericano en Montevideo, que servirá como centro de información y contacto entre partidos socialistas latinoamericanos.³¹

El Secretariado funcionó de la década de los cincuenta hasta los primeros años de la década de los sesenta. Publicaba un pequeño Boletín de Información y organizó unas seis Conferencias sobre temas socio-económicos-políticos.

Para finales de los años sesenta existía una situación de transición en cuanto a las relaciones de la Internacional Socialista con América Latina. El grupo de partidos latinoamericanos miembros de la Internacional Socialista ya es el segundo en importancia y los europeos ya mostraban un creciente interés en el área. Al mismo tiempo el socialdemócrata Gunsche dice que los objetivos fijados por la Internacional al fundar el Secretariado para América Latina y el Comité no habían sido alcanzados.³² Es decir, a pesar de todos los problemas en dichas relaciones, la Internacional Socialista mantiene su trabajo de contactos internacionales en un nivel modesto pero continuo. Durante la década de los sesenta se efectuarán Seminarios sobre estrategias de desarrollo, se or-

31 GUNSCHKE, K.L. et al. op. cit., p. 287.

32 Ibid, p. 193.

ganizaron reuniones de intercambio político, se envió una delegación a América Latina y dos misiones de la Internacional Socialista a Africa. Pero se nota que todas las Conferencias de Expertos en Problemas de Políticas de Desarrollo efectuadas en 1961-1964 y 1966 se dieron en Europa. Entrando a la nueva década,

en septiembre de 1970 fue creado un grupo de estudios de la Internacional Socialista (estrategia socialista para el Tercer Mundo) con el objeto de hacer fructificar los contactos establecidos, y coordinar las múltiples actividades de la Internacional Socialista con el Tercer Mundo, el socialista holandés y titular del Premio Nóbel, Jan Tinbergen, asumió en marzo de 1972 la presidencia del Consejo para la política mundial de desarrollo de la Internacional Socialista. Tarea de este Consejo sería la elaboración de una concepción estratégica de la Internacional para el Tercer Mundo, que fuera aceptable por todos sus miembros.³³

33 Ibid, pp. 194-195.

Si vemos a la Europa Occidental de los años 70 cuando ya había pasado el auge del capitalismo de post-guerra, observamos un cuadro similar a ese de los años 60 en cuanto al movimiento socialdemócrata. Algunos partidos están en el gobierno, otros en coaliciones gubernamentales y otros en la oposición. Es difícil organizar cualquier consenso de opinión y unión de estos partidos frente a la CEE y después que el "Buró de Partidos Socialistas del Mercado Común", fundado en 1959, se hace inoperante, se reiniciará el esfuerzo en 1974 con la organización "Unión de Partidos Socialistas de la CEE". Para los años 1970-1980 los aspectos ideológicos más sobresalientes dentro del movimiento socialdemócrata parecer ser el deseo por una menor burocratización del sistema. Esto incluiría la descentralización, que, a su vez, permitirá una mayor atención a nivel regional y municipal. También hay el deseo de una mayor democratización de la sociedad con especial atención al nivel de producción. Hay la exigencia de tipo ecológico, contra la polución industrial y el uso de energía y armamento nuclear. Esta exigencia tiene que ver con una demanda generalizada por la paz y el control de la carrera armamentista.

Todas las exigencias, a excepción de una, tratan de aspectos cualitativos de la vida y puede considerarse como parte de las intenciones de mejorar el sistema.

Uno de los puntos que más diferencia a la socialdemocracia con el eurocomunismo en estos momentos es la atención que el movimiento socialdemócrata, a través de la Internacional Socialista, da a su política para el Tercer Mundo.

En la medida en que la crisis en Europa se extiende, hay una mayor disposición para convertir estas actitudes en realidad. El eurocomunismo de los años 50 y 60 está caduco.

Tenemos que encontrar formas responsables y no burocráticas para hacer de la Internacional un foro abierto al debate y a la colaboración de representantes de otras partes del mundo. Para ello no es que todos estemos absolutamente de acuerdo acerca de todas las cuestiones ideológicas, sino que todos tengamos un verdadero sentido de solidaridad internacional.³⁴

En la reunión del Buró de la Internacional Socialista, en mayo de 1978, un ex-Ministro holandés llamará la atención de los asistentes sobre el hecho de que el poder de los subdesarrollados se había disminuido des 1974-1975 y que esta-

34 Ibid., pp. 142-143.

ba siendo confrontado de nuevo por los países industrializados.

Es imperativo que se inicie un nuevo proceso en estos países, crear una conciencia en cuanto a sus intereses que conduzca a la comprensión de lo que significa realmente la justicia dentro y entre naciones.³⁵

En la declaración final de la Conferencia de Líderes de Partidos de la Internacional Socialista en Viena, en febrero de 1980, se manifestó entre otras cosas que La Internacional Socialista dará una importancia siempre creciente a sus contactos con el movimientos de países no alineados.³⁶

Cuatro meses más tarde la revista oficial de la Internacional Socialista, Socialist Affairs, publicó un artículo titulado Puntos de Acuerdo, donde se indica que

un análisis de las metas del movimiento de países no alineados sugiere que este movimiento tiene mucho en común con la Internacional Socialista y que ambos

35 PRONK, J. Discurso en la Reunión de Dakar y reproducido en Socialist Affairs, London, No. 5, 1978, pp. 133-119.

36 Statement of the Party Leaders, Conferencia Viena, 1980, reproducida en Socialist Affairs, London, No. 1, 1980, p. 5.

tienen mucho que aprender, uno del otro ... las diferencias no son importantes.³⁷

Este interés por el Tercer Mundo cobra más fuerza en la medida en que la recesión se profundiza a partir aproximadamente de 1974 en adelante. Al mismo tiempo su repercusión en la Internacional Socialista parece que tiene que ver con el renacimiento de las fuerzas socialdemócratas alemanas. En Alemania Federal están las fuerzas políticas divididas y golpeadas inmediatamente después de la Segunda Guerra. La Socialdemocracia se postula durante los años 60 como un partido nacional y del pueblo. El trabajo tiene su premio y después de tres años de coalición con la Democracia Cristiana (1966-1969) logran dominar el gobierno, pragmáticos y flexibles y representando a un país que exporta alrededor del 40 % de lo que produce, los líderes socialdemócratas desarrollan una política enérgica hacia el Tercer Mundo. Esto cobrará más importancia, cuando Willy Brandt, Primer Ministro alemán, de 1969 a 1974, renuncia a su cargo y dos años más tarde en 1976 es elegido Presidente de la Internacional Socialista.

En esa época, la desolada situación de la Internacional dio a Brandt la impresión de que no ofrecía posibilidades para reactivar su trabajo ... Así, sólo se

37 SEILDEMAN, R. "Points of Agreement". en Socialist Affairs, London, No. 4, 1980, pp.92-94.

dilucidaban dos alternativas: disolución o continuación de la decadencia de la Internacional Socialista.³⁸

Como sabemos no pasó ni una ni otra cosa y se puede considerar la actividad de la Internacional Socialista desde aproximadamente 1976 en adelante como bastante amplia e intensa.

En América Latina la experiencia del régimen de Salvador Allende en Chile, a principios de los años 70, a la vez que causó gran interés entre toda la izquierda de Europa Occidental, por su intento de lograr la vía al socialismo por la vía pacífica, también creó más conciencia allí en cuanto al verdadero carácter del imperialismo norteamericano, cuando el golpe.

Cinco años más tarde, en 1978, una misión de la Internacional Socialista visitará a América Latina y ahora es la Internacional Socialista misma la que afirma que Después de Europa, América Latina es la región donde la Internacional Socialista tiene más contactos,³⁹ ocho partidos estaban ya

38 GUNSCHE, K.L. et al. op. cit., P. 199.

39 "SI Mission to Latin America", en Socialist Affairs, London, No. 3, 1978, p. 59.

afiliados, y el Buró va a recomendar la membrecía de dos más a su próximo Congreso. El reporte de la misión expresó que su visita

estuvo de acuerdo con la necesidad de la Internacional Socialista de romper con su carácter e imagen eurocentrista, que había tenido hasta entonces, por razones históricas.

De esta manera sentía que así

podía desempeñar un papel más amplio en el mundo con respecto a la defensa y extensión de la libertad y el socialismo democrático, y en cuanto a lograr un clima de paz y justicia en las relaciones internacionales.⁴⁰

El reporte también felicitó a Mario Soares, líder del Partido Socialista Portugués por su brillante papel como encargado de la misión.⁴¹

De todo esto se desprenden varios hechos de interés. América Latina no sólo se mostraba como el área subdesarrollada con más posibilidades para un movimiento socialdemócrata,

40 GUNSCHE, K.L. et al. op. cit., pp. 59-60.

41 Ibid, p. 60.

sino como un área en donde la socialdemocracia europea podía obtener su futura visión del mundo no desarrollado. Por otra parte la referencia de Soares nos muestra la manera cómo la Internacional Socialista había operado desde hace años. Diferentes líderes del Partido Socialdemócrata Europeo vienen desplegando esfuerzos propagandísticos en diferentes partes del mundo. Así, El Primer Ministro austríaco, Bruno Kreisky, se presenta como pionero del trabajo en el Medio Oriente. + Olof Palme estaba muy activo en Africa. En América Latina el cuadro no era muy claro. Desde mediados de la década de los años 60 los alemanes parecían ser los interlocutores a través de la Friedrich Eber Stiftung.

Lo que sí parecía cierto era un intento por parte de la Internacional Socialista de utilizar para esta parte del mundo, a los dos nuevos líderes en la Península Ibérica, Mario Soares y Felipe González, que habían salido a la luz de los eventos mundiales una vez terminada las dictaduras en sus respectivos países, a mediados de los setenta.

América Latina parecía consolidarse como la región de mayor interés, tanto teóricamente como en la práctica, en términos de "área no desarrollada", y ahora los artículos sobre esta región en la Revista Socialist Affairs, son numerosos y entre los más importantes.

2. LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y AMERICA LATINA

2.1 AMERICA LATINA Y LAS PRIMERAS INTERNACIONALES (1850-1950)

El período 1850-1950 en América Latina como proceso histórico general, está lleno de acontecimientos de primera importancia. En cuanto a nuestro tema tenemos que recordar lo dicho por G.C.H. Cole:

América Latina no jugó un papel importante en cuanto al movimiento socialista hasta después de la Primera Guerra Mundial, era una región que pasó casi inadvertida por parte de la Segunda Internacional. De hecho la última parte de esta afirmación se podría extender aún más en el tiempo para afirmar que el área de América Latina no sólo fue de poco interés para la Segunda Internacional, sino también para la Internacional Obrero Socialista (1923-1938), y sólo de manera ocasional para la Internacional Socialista en sus primeros años de existencia (1951).⁴²

De manera que no se trata en este momento de establecer los posibles vínculos entre grupos latinoamericanos y las primeras Internacionales europeas, sino más bien algunos as-

42 COLE, G.D.H. op. cit., Vol IV, pp. 274-275.

pectos que de alguna manera nos den una idea de las razones que puedan explicar la ausencia de esas relaciones.

Observamos cómo el Movimiento Socialista y luego el Socialdemócrata nacen de la lucha anticapitalista en Europa, donde al mismo tiempo se van conformando ciertas organizaciones internacionales asociadas con esa lucha. En América Latina el desarrollo del capitalismo se dió de manera diferente y posterior en el tiempo en relación con Europa. Durante la segunda mitad del siglo XIX, en un gran núcleo de países europeos, y luego en los Estados Unidos, el capitalismo crece muy rápidamente y se desarrolla el Movimiento Obrero, se consolida el estado liberal y hasta crece el capitalismo, que permite una amplia redistribución del ingreso, mientras América Latina queda casi en su totalidad como una región agrícola donde coexisten relaciones sociales de producción capitalista y precapitalista y sus Estados toman la forma oligárquica. Entre las características de ese Estado se encuentra una estrecha vinculación de tipo económico y dependiente de los centros imperialistas, que significa la evasión de una parte sustancial del excedente económico y la presencia de un control casi absoluto sobre la vida política nacional.

El proceso latinoamericano es distinto pero al mismo

tiempo no excluye las posibilidades de algunas similitudes con el desarrollo político de Europa, en cuanto a la fase temprana del socialismo europeo, la formación de grupos radicales y/o grupos socialistas utópicos, la fundación de asociaciones mutualistas y de cooperativas, la propagación de ideas marxistas, etc. Pero esas similitudes son las excepciones en América Latina de entonces, mientras en Europa son partes integrantes de un desarrollo mucho más generalizado.

Viendo al socialismo latinoamericano de entonces con más detalles, observamos que esto

debía ser sobre todo un movimiento de intelectuales de clase media, reforzado por pequeños grupos de trabajadores calificados, tales como impresores, carpinteros, panaderos, mecánicos y empleados de los servicios públicos. Los mineros, que trabajaban en su mayoría en regiones remotas y estaban sujetos a una severa represión, no pudieron unirse sino mucho después. Los socialistas aparecían como al ala izquierda de los partidos reformistas de la clase media, que luchaban contra el dominio de la clase terrateniente y de la iglesia, o reaccionando contra esos partidos surgían como sectas que disputaban en un medio ajeno las batallas europeas de marxistas y bakunistas, par-

lamentarios y anarquistas, socialdemócratas y sindicalistas, tanto más agrias cuanto que ninguno de los contendientes tenía un ángulo efectivo de apoyo de masas. El positivismo que tuvo una honda influencia en los políticos radicales y los teóricos socialistas, combatía en parte, y se mezclaba en otras, con las doctrinas socialistas. No surgió un ala izquierda del catolicismo ... La historia del socialismo latinoamericano en el siglo XIX, tal como se ha producido, empieza con inmigrantes de Europa, después de 1848 y entra en su segunda etapa con la llegada de más refugiados socialistas y anarquistas después de la Comuna de París de 1871.⁴³

La última parte de la aseveración de Cole parece confirmarse por la afirmación que hicimos en relación a una posible vinculación entre la Primera Internacional y América Latina, a través de los tipógrafos de Buenos Aires, y queda reforzada por el hecho de que la iniciativa en cuanto a esa vinculación venía desde Europa, a través del Consejo Federal Español de la I Internacional. Pero, si recordamos además que es Engels, quien escribe primero a este Consejo, y que éste a su vez tenía que ponerse en contacto con Buenos Aires, y si pensamos

43 Ibid, p. 274.

no sólo en las distancias trasatlánticas, sino también en la geografía latinoamericana, no debe extrañarnos el que la Primera Internacional no se extendiera mucho.

Cole escribe aparte que

el socialismo latinoamericano se desarrolló en gran medida como un movimiento urbano entre trabajadores industriales y no logró hasta después de 1914 producir gran impacto en el campo.⁴⁴

Así, es muy lógico que la posible base con que podía contar la II Internacional fundada en 1889 se encuentre en el sur del subcontinente donde había varios centros industriales incipientes, como Buenos Aires, Sao Paulo, etc. Aún así en Brasil no hubo prácticamente ningún movimiento socialista hasta 1914 y en Uruguay, a pesar de un pequeño movimiento socialista desde finales del siglo XIX, el Partido Socialista se funda apenas en 1910.

Pero en Argentina, y especialmente Chile, hubo varios desarrollos sociopolíticos de interés. En Chile sobre una base de sociedades de cooperativas y mutualistas y de nuevos movimientos mineros de reciente formación, se funda el primer partido socialista en América Latina, el Partido Demócrata,

44 Ibid, p. 285.

en 1887. De aquí en adelante y a pocos años de diferencia, a pesar del predominio del anarquismo en el movimiento obrero argentino, para 1902 se logra formar la Unión General de Trabajadores de los Sindicatos. Este organismo entró progresivamente en estrechas relaciones con el Partido Socialista de Argentina, partido que estuvo afiliado a la II Internacional desde 1896. En 1909 se forma la Federación Obrera de Chile, que a su vez tiene algunas conexiones con el Partido Demócrata. Así, que parecía estar en evolución en estos dos países un movimiento potencialmente socialista o socialdemócrata, con una creciente cooperación de las fuerzas sindicales y partidarias del movimiento obrero local.

Pero durante todos estos años hay una severa represión contra los trabajadores que van a la huelga con más frecuencia en forma masiva y organizada. La comunicación se da entre los diferentes movimientos locales y en 1910 el Partido Socialista de Argentina tiene que celebrar su Congreso en Montevideo. A pesar de todo, los socialistas sudamericanos van ganando terreno y dos años más tarde en 1912, los argentinos convocaron en Buenos Aires un Congreso General Latinoamericano del trabajo al que acudieron delegados de Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú.⁴⁵ Si por un lado no surgió de

⁴⁵ Ibid, p. 281.

aquella reunión una organización perdurable, por otro, el Partido Socialista de Argentina estaba en una posición muy favorable ya que en con estos contactos podía ampliar una posible base, tanto social como geográfica, a nivel sindical, con los que la II Internacional podía trabajar.

En 1904 el argentino Alfredo L. Palacios es elegido diputado al Parlamento, el primer socialista en América Latina para ocupar tal cargo; pero es un caso excepcional y el grueso del grupo socialista del Cono Sur podría ser calificado como socialista reformista y durante la primera década del siglo XIX había sido vigorosamente internacionalista.⁴⁶ Mucho de esto cambiará pero a manera de una primera conclusión, desde los últimos años del siglo XIX, el Partido Socialista de Argentina es miembro de la II Internacional y van observadores de Chile y Brasil a algunas reuniones de aquella organización.

En Chile, a pesar de que había algunas formas de organización de tipo socialdemócrata y a pesar de que el Partido Socialdemócrata había decidido participar en la II Internacional en 1906, no mantuvo la conexión. Ahora en 1912 el ala izquierda se separó del Partido que se había inclinado hacia la derecha. Según Cole hubo otros centros de posible desarro-

46 Ibid, p. 282.

llo socialista como Colombia, donde surgió un Club Socialista en 1849, y Bolivia donde para 1912 surgió una Federación Obrero Internacional. Así, parecía perfilarse en América Latina una posible práctica política reformista encabezada por grupos que representaban a la pequeña burguesía y fracciones de la burguesía industrial, que no se asociaban con el reformismo europeo.

En América Latina, el nacionalismo como corriente ideológica y práctica también, tomará un curso distinto al de Europa. Cole describe cómo algunos socialistas argentinos a la vez que

querían la industrialización como medio de fortalecer al proletariado industrial, así como de suministrar más ocupación, resentían el poder ejercido por grupos capitalistas británicos y norteamericanos, con el apoyo de los gobiernos británico y norteamericano y acusaban a las empresas extranjeras de prácticas monopolistas y explotar burdamente a los nativos del país.⁴⁷

De manera que si en Europa antes de la Primera Guerra Mundial el nacionalismo de los obreros europeos estaba cre-

47 Ibid, p. 281.

ciendo como resultado del interimperialismo, en América Latina el nacionalismo surge del antimperialismo. Aún después de la primera guerra los socialdemócratas europeos por su eurocentrismo, por falta de una política colonial coherente que entendiera correctamente los movimientos de liberación nacional, no podían identificar, ni estaban en contacto con luchas como la de Sandino que abrazó sobre toda la causa de los desgraciados trabajadores rurales⁴⁸ y protestaba contra la intervención directa del imperialismo norteamericano.

Dentro de América Latina

el sentimiento antimperialista se extendió ampliamente. No sólo afectó a la clase trabajadora sino también a gran parte de la clase media, no sólo estudiantes e intelectuales, sino también patronos y comerciantes, que tenían la competencia de los negocios extranjeros.⁴⁹

Con sólo estos dos factores: el surgimiento del reformismo y nacionalismo específicamente latinoamericano, existían razones de fondo para que el proceso socialista-reformista y luego capitalista-reformista tomará senderos distintos en

48 Ibid, Vol VI, p. 285.

49 Ibid, p. 268.

los dos continentes, pero además, el hecho de dos guerras mundiales, con una duración de once años sumando las dos, durante el período 1914-1945, significa la ruptura de cualquier comunicación efectiva entre el movimiento socialdemócrata europeo y grupos latinoamericanos. Y, es la III Internacional o Comintern, la que puede aprovechar en parte, tal como hizo en Europa, el período de malestar que sigue a la primera guerra.

Así los socialistas conectados con la III Internacional logran formar un organismo regional, la CSAL (Confederación Sindical de América Latina) en Montevideo en 1929, si bien Cole resta importancia al hecho diciendo que

aunque pretendía representar a los sindicatos de la mayoría de los países latinoamericanos no tenía en total, más que un número limitado y, en algunos casos, nominal de miembros.⁵⁰

Existían otros movimientos tipo sindical o político en América Latina de ese entonces que, si no tenían conexiones con la socialdemocracia europea en esos años, con el tiempo se vuelven más importantes dentro de este contexto.

Primero estuvo el sindicalismo norteamericano que a pesar

50 Ibid, p. 270.

de que no asume una postura efectiva contra los actos de agresión del gobierno de los Estados Unidos en América Latina va a ejercer siempre más influencia. Después tenemos al aprismo. La ideología de la Alianza Popular Latinoamericana o APRA, fundada por el peruano Raúl Haya de la Torre en México, en 1924, era idealista y ecléctica. Contenía conciente o inconcientemente elementos de la socialdemocracia europea, pero fundamentalmente era un intento radical de responder a las condiciones específicas de América Latina y

por un tiempo parecía que el APRA podía agrupar a las masas en muchos países y no sólo en el Perú, donde pronto se convirtió en el partido con mayor número de miembros.⁵¹

Cole dice en cuanto a Haya de La Torre que

es difícil el camino del internacionalista cuando se le enfrenta, por una parte, el imperialismo armado de recursos económicos muy superiores, y por otra, una ola creciente de nacionalismo popular

y Haya de la Torre no logró

convencer a la gran mayoría de la opinión socialista

51 Ibid, p. 276.

y obrera latinoamericana de la aceptación práctica de la necesidad de una acción unificada en todo el continente.⁵²

Aun así, el movimiento tuvo apoyo popular en Paraguay, Venezuela y Cuba, y con los años logró influir en muchos líderes latinoamericanos. Fuera del comunismo el aprismo fue el único movimiento que intentó darse una base continental en vez de la base limitada del nacionalismo. Pero los apristas, que tenían efectivamente muchos partidarios además del Perú nunca se extendieron eficazmente a Argentina y Uruguay⁵³ y fue en estos dos países donde precisamente la Internacional Obrera Socialista tuvo sus pocas fuerzas afiliadas. Así, más bien parece que existió una separación tajante entre el APRA y los partidos socialistas de Argentina y Uruguay para estas fechas.

Lo que es claro, es que Europa al tener un desarrollo económico mucho más avanzado y homogeneizado en ese período, también tenía un desarrollo político del movimiento obrero más definido, mientras los múltiples desarrollos económicos en América Latina condujeron a un movimiento obrero más pequeño y más fragmentado, con una conciencia de clase mucho menos desarrollada y en la coexistencia de innumerables co-

52 Ibid., pp. 279-280.

53 Ibid., pp. 285-286.

rrientes políticas. Además el proceso de industrialización estaba aun lejos de imponerse, hecho que se relaciona con el crecimiento de los movimientos comunmente denominados "populistas" que se van desarrollando desde aproximadamente 1930 en adelante, y que van a ocupar cierto espacio político en varios países latinoamericanos, que quitará a la socialdemocracia y a la Internacional Socialista, durante muchos años su plataforma política.

El populismo corresponde a un momento en el que es posible una forma de hegemonía de la burguesía, básicamente industrial, sobre el proletariado mediante ciertas concesiones, y de alguna manera contra el sector agrario exportador no progresista. Surgen un grupo de líderes: Cárdenas (1934-1940), Vargas (1930-1945) y Perón (1945-1955). Dentro del contexto de una casi inexistencia de partidos políticos, estos líderes pueden crear toda una maquinaria populista de control, con organizaciones desligadas de la izquierda y de la derecha.

El populismo es nacionalista y opuesto a la dominación extranjera en cuanto reafirma la soberanía nacional a través del control de la economía nacional.⁵⁴

Como resultado de estos movimientos "populistas" se crea toda una tradición de la posibilidad de cierta redistribución del ingreso y el Estado adquiere otra dimensión. Siendo una necesidad histórica, el "populismo" no es entendido como tal por la socialdemocracia europea que sólo ve en él

54 GODIO, Julio. Sindicalismo y Política en América Latina. Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), 1983, p. 90.

un nuevo tipo de dictadura basada en la demagogia nacionalista y tratando de lograr el apoyo de la clase trabajadora con una mezcla de incentivo de anti-extranjerismo y ofertas materiales, y que llegó a su culminación sólo después de la Segunda Guerra Mundial.⁵⁵

Había una profunda diferencia entre la vocación democrática de la mayor parte del movimiento socialdemócrata europeo y las simpatías profascistas de ciertos "líderes" populistas latinoamericanos, pero, bajo la forma del populismo, con los que la socialdemocracia no se podía identificar, al no tomar en cuenta el contexto geográfico e histórico.

En los años posteriores, muchos movimientos y partidos latinoamericanos adoptarán algunas de las banderas "populistas" en sus luchas contra los sectores más retrógrado de sus países; pero también adoptarán formas de lucha más democráticas. Cuando esto suceda la socialdemocracia europea se dará cuenta que tenía más en común con estos partidos y movimientos, a los cuales llamará "populares", que los partidos socialistas históricos del momento.

55 COLE, G.D.H. op. cit., Vol VI, p. 272.

2.2 LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y AMERICA LATINA DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Los eventos anteriores a la Segunda Guerra Mundial y la guerra misma traerán elementos nuevos al panorama político latinoamericano. Al principio surgen simpatías tipo fascistas -nazcistas en diversos círculos de América Latina, tanto civiles como militares. Luego, se encuentra, cierta prosperidad para América Latina en general y concesiones democráticas por parte de algunos regímenes locales. Otra fase viene con la terminación de la guerra y corresponde a la institucionalización de la hegemonía estadounidense, tanto económico-financiera como política y militar sobre América Latina. A la fundación del Fondo Monetario Internacional del Trabajo en Washington en 1945, sigue la Carta de La Habana y el Trabajo de Asistencia Recíproca en 1947, y la fundación de la OEA en Bogotá en 1948. Desde 1945 en adelante la hegemonía de los Estados Unidos sobre el área implanta el contexto dentro del cual se desarrolla toda la futura política interna. Aun así no es sino hasta principios de la década de los cincuenta cuando aquel poder determinará acontecimientos tan dramáticos como la caída de Arbenz.

Por otro lado, se observa cómo la Internacional Socialista al final de la década de los cuarenta y principios de los

cincuenta, estaba ocupada en: definir su posición respecto a los dos bloques mundiales; reconstruirse primero a través del Comisco (1947-1951) y luego de la Internacional Socialista (1951) y dedicar sus mejores esfuerzos a la reconstrucción nacional. En estas condiciones la Internacional Socialista lejos de participar en las luchas antimperialistas del Continente, aparece como una expresión del bloque atlántico, bajo el liderazgo de Estados Unidos, lo que sólo conduce a limitar su influencia y poder de atracción en el área.

Cualquier continuidad de los contactos entre el movimiento socialdemócrata europeo y grupos latinoamericanos, antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, se presenta a través de los pequeños partidos socialista de Argentina y Uruguay.⁵⁶ Desde un principio los argentinos y uruguayos mostraron interés porque el movimiento socialista chileno, que estaba en una posición más fuerte en su propio país, actuara con ellos, y lograron que una fracción del Partido Socialista chileno, el Partido Popular, formara parte del Comité Consultivo del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista fundado en 1955. Es éste el comienzo de la elaboración de una infraestructura socialdemócrata de la Internacional Socialista en América Latina. Los objetivos del Secretariado eran los de promover contactos más estrechos en-

56 MEYER, Thomas. El Socialismo Democrático. 36 Tesis. República Federal de Alemania, FES, 1982, p. 131.

tre todos los partidos socialistas de América Latina, es decir,

aquellos que se habían desarrollado en el seno del movimiento obrero y que habían adoptado el socialismo como su meta, e intercambiar información con organismos similares a través del mundo.⁵⁷

Durante sus seis años de existencia, el Secretario logró tener varias reuniones con su Comité Consultivo, y varias reuniones generales a las cuales asistieron representantes de movimientos y partidos de países de América Latina.

Por estas fechas, 1985, es fácil restar importancia al Secretariado, como de hecho algunos socialdemócratas lo hacen. Pero de por sí su trabajo significó:

el establecimiento de contactos personales entre personajes políticos, que en algunos casos permanecen hasta hoy, aun no perteneciendo a la Internacional Socialista, como sería el caso de Hernán Siles Suazo en Bolivia; que el Secretariado del Partido Laborista de Gran Bretaña, en representación de la Internacional Socialista, a pesar del poco interés mostrado en América Latina por ese país y la Internacional Socia-

57 GUNSCHE, K.L. op. cit., pp. 287-289.

cialista durante la década de los cincuenta, pudo visitar doce países en febrero y marzo en 1960.⁵⁸

Por otro lado, los planteamientos ideológicos del Secretariado en sus diferentes partes y reuniones no van más allá de expresar buenas intenciones en cuanto a la práctica socialista; el culpar a latifundistas y dictadores por la situación imperante en gran parte de América Latina; criticar medidas del imperialismo norteamericano. El Secretariado promovió intentos concretos de frenar sus peores abusos, pidió que los gobiernos democráticos rompieran relaciones con regímenes dictatoriales y propuso que la OEA fuera sustituida por una organización internacional sólo de carácter latinoamericano y con la participación sólo de gobiernos elegidos democráticamente. Pero, no era una propuesta muy práctica, en un período en el que gran parte del subcontinente estuvo bajo regímenes dictatoriales, a la vez que el Secretariado no tenía ninguna fuerza con que oponerlos; así que su trabajo más positivo debe verse como la propagación de ciertas ideas progresistas.

La ruptura del Secretariado que se presenta en 1961 tiene que ver más con ciertos problemas políticos concretos que con la falta de una teoría económica adecuada para la futura liberación de América Latina. Existían contradicciones en el

⁵⁸ Ibid, p. 193.

seno del Secretariado y había competencia fuera de él. La razón fundamental de su disolución parece ser las exigencias de anticomunismo por parte de la Internacional Socialista que no podía aceptar la colaboración de un partido el Partido Socialista Chileno, que participaba en una alianza con el Partido Comunista. Por su lado el historiador semioficialista Gunsche escribiendo en 1977, afirma que no habían sido alcanzados los objetivos fijados por la Internacional al fundar el Secretariado para América Latina como coordinar la cooperación de los socialistas latinoamericanos.⁵⁹

Pero la Internacional Socialista parece que avanzaba mejor en América Latina que en cualquier otra parte del Tercer Mundo, y estaba interesada en establecer contactos de acuerdo a su línea política, y a largo plazo, y lo estaba haciendo poco a poco. De manera que en el período 1961-1976 la Internacional Socialista a través de los "partidos populares" logra poner una infraestructura socialdemócrata reformista y estable, cuyos efectos se sienten hasta la actualidad.

El desarrollo de los "partidos populares" empezó desde tiempo atrás y en circunstancias muy variadas (estos partidos asistieron a las diferentes reuniones del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista desde 1951 hasta

59 Ibid., p. 193.

1961, y cuya importancia mayor en cuanto concierne a la Internacional Socialista no es sino hasta la década de los sesenta en adelante). Si tomamos cuatro ejemplos claros: El APRA del Perú, el MNR de Bolivia, AD de Venezuela y el PLN de Costa Rica, veremos que el APRA se funda en 1924 como un intento de solución de los problemas tanto del Perú como de América Latina; el MNR se funda en 1943 como un movimiento opositor (basado en intelectuales, personas de la clase media, algunos socialistas) a los grupos económicos; AD de base social similar se funda a principios de la década de los cuarenta en oposición al control dictatorial y/o militar del país y el PLN se funda en 1952 bajo José Figueres como un partido limitadamente reformista y progresista. Todos tienen en común la idea de modernizar a sus países a través del capitalismo y realizar algunas reformas sociales. Eran adversos al comunismo y ellos se refieren a sí mismos como "de izquierda democrática". Son pluriclasistas y sus cuadros dirigentes incluyen numerosos miembros de la clase media y con estrechos vínculos con sindicatos.

Para 1960 el MNR que se mostraba como uno de los partidos populares más fuertes, y a invitación de él se dio una de las últimas reuniones del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista en La Paz. Pero el MNR nunca se hizo miembro de la Internacional Socialista y a los pocos

años su curso político estará coartado por los militares y sufrirá escisiones continuas hasta hoy. A pesar de esto perduran las conexiones con la Internacional Socialista y hoy día el líder de una de esas escisiones, Hernán Siles Suazo, del MNR de Izquierda, asume la Presidencia de su país.

Luego, es el APRA el que se perfila aparentemente como uno de los interlocutores posibles de la Internacional Socialista en el subcontinente. Parece que es hasta después de 1959 cuando existe más interés por parte del APRA hacia la Internacional Socialista, o dicho de manera más concreta, después de la propagación del Programa de Bad Godesberg del SPD. El APRA considera aquel documento como un audaz ejemplo de revisionismo, un esfuerzo de adaptar una doctrina de casi 100 años a las realidades del mundo contemporáneo.⁶⁰

Por otro lado, a pesar de una actuación absolutamente oportunista en su propio país (Haya de la Torre va a aliarse con el ex-dictador Odría en 1962, en un intento para asegurar la Presidencia), el APRA estará aceptado como miembro unos años después. Desde entonces, es decir, setiembre de 1964, el APRA ha mantenido una situación irregular con la Internacional Socialista. Dado de baja en 1976, hoy día la Internacional Socialista tiene buenas relaciones con cuadros más jóvenes y democráticos del APRA.

60 HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. Socialdemocracia y Partidos Populares en América Latina. Lima, Revista Presente, No. 5, marzo 1967, p. 11.

Para los años 60 la base más promisorio de la Internacional Socialista en América Latina eran los partidos populares, siendo AD de Venezuela y el PLN de Costa Rica los pilares fundamentales.

Acción Democrática tendrá buenas relaciones desde su fundación el 13 de octubre de 1941, profundizándose durante la dictadura de Pérez Jiménez (1952-1958). Como grupo opositor y progresista asistirá a varias reuniones del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista (1955-1961) donde destacará por sus intentos de liderizar el movimiento de partidos populares; siendo la expresión más concreta de esto, su rivalidad con el Movimiento 26 de Julio de Cuba.

Como sabemos, cuando Cuba comienza a acercarse al bloque soviético pasará de un interés generalizado por la Revolución y un apoyo incondicional por parte del Secretariado, a una oposición crítica que será luego irreconciliable durante casi veinte años. Así, despejado el camino para Venezuela, en 1964 Albert Carthy va a señalar que AD

no sólo es importante en sí, sino para la estimación que le tienen los otros partidos populares de América Latina. Tiene además un sentido mesiánico muy fuerte en cuanto a sus relaciones con aquellos ...⁶¹

61 CARTHY, A. "Visit to Latin American", Socialist Interna-

Y es en Caracas en ese mismo año cuando se constituye el Comité Coordinador del Proyecto de la Federación de Partidos Populares poniendo AD una oficina a la disposición del Comité.⁶²

De hecho AD reunía varias características que hizo de ella un líder potencial. Desde 1959 y años después, será el partido gobernante de un país con un crecimiento económico petrolero impresionante, y con la posibilidad para una considerable redistribución del ingreso en el sentido socialdemócrata, más la posibilidad de ayudar materialmente a los otros partidos populares.

En setiembre de 1964 Venezuela se hace miembro observador de la Internacional Socialista. Pero desde 1959 "la socialdemocracia" venezolana difunde una revista Política, en la cual colaboran miembros de la socialdemocracia europea. Impresa en Caracas, se intercalan artículos de carácter netamente socialdemócrata con otros de tipo desarrollista.⁶³

tional Information, No. 9, 1964, p. 101.

62 Ibid, p. 102.

63 Ver por ejemplo El Nuevo Programa del Partido Socialdemócrata Alemán por Heinz Putzrath, Política, No. 10, junio 1960, pp. 59-72.

Desde 1953 en adelante, el PLN de Costa Rica, al igual que unos años más tarde AD de Venezuela, logra ser partido de gobierno. Pero a diferencia de AD no parece tener el mismo interés de liderizar los partidos populares, aunque en algunos aspectos comienza su actividad política tipo socialdemócrata antes que Acción Democrática. Así es que su revista Combate, considerada por algunos autores como el órgano principal del pensamiento socialdemócrata en América Latina, comienza a salir un año antes que Política de Venezuela (Combate se funda en 1958 y dura hasta 1963, mientras Política empieza en 1959 y deja de publicarse en 1968). Igual a estas publicaciones habrán contribuciones de políticos del SPD. Cerca de la capital de San José, en un lugar denominado La Catalina, se funda el Instituto de Educación Política, en 1959. En sus comienzos esta institución funciona bajo la dirección del PLN; deja de funcionar durante cierto tiempo por dificultades económicas; sus actividades se reinician en 1964 con el nombre de "Escuela Interamericana de Educación Democrática".

Desde 1968 adopta su nombre actual CEDAL (Centro de Estudios Democráticos de América Latina) y contará con la colaboración de la Friedrich Ebert Stiftung.⁶⁴

64 FES-ILDIS. Friedrich Ebert Stiftung. Historia, Finalidad y Estructura. Quito, Ecuador, s/f, s/c.

La Fundación Friedrich Ebert Stiftung empezó su trabajo en Alemania, en 1925, como legado político del primer Presidente socialdemócrata de ese país. Friedrich Ebert tenía siempre tres objetivos básicos que determinaron su amplia y diversificada tarea desde los primeros años: la enseñanza política, promover la comprensión y cooperación entre pueblos, y el apoyo financiero y de ideas a estudiantes alemanes y extranjeros, especialmente dotados.⁶⁵

En los años 50, la Fundación comenzó la construcción de escuelas de formación socialdemócrata en la República Federal y más tarde en países del Tercer Mundo. En cuanto a América Latina se escogió especialmente a Costa Rica, como base para este tipo de trabajo, donde ya existía una escuela similar del PLN y que tiene el nombre de Centro de Estudios de América Latina (CEDAL).

En 1971 en América Latina se funda el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) en Caracas, filial del Instituto de Investigaciones de la FES de Bonn; luego en 1974 en Quito y más tarde en 1977 en Chile. El objetivo principal del ILDIS era

65 Friedrich Ebert Stiftung. Historia, Objetivos y Tareas.

Folleto publicado por la FES, 1980, s/c.

el de promover y realizar la investigación científica en las Ciencias Sociales y servir de enlace entre el trabajo de investigación realizado por las universidades e instituciones especializadas en Alemania y las de América Latina en estos campos y fortalecer la cooperación entre ellas.⁶⁶

Por encima de todo, según la FES, los temas de investigación que realizaba el ILDIS se encontraban estrechamente vinculados al proceso que vivía América Latina y a los esfuerzos que realizaban conjuntamente los países para establecer adecuados mecanismos de integración. Así el ILDIS también se vinculará a centros de estudios regionales, organismos de la integración latinoamericana e instituciones de cooperación técnica y científica que trabajan en América Latina. Mantendrá convenios de cooperación con organismos tales como: el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), dependiente del Banco Interamericano de Desarrollo, con sede en Buenos Aires; la Junta del Acuerdo de Cartagena, con sede en Lima; y la Corporación Andina de Financiamiento (CAF), con sede en Caracas. En estos organismos habrá colaboradores del ILDIS desempeñándose como expertos en proyectos de investigación. Podemos ver que el trabajo de esta filial de la FES estaba al servicio de un sinnúmero de organizaciones no exactamente de tipo socialdemócrata. Y a la vez, se nota que su

66 Ibid, s/c.

labor profesa de "Educación Política" se acompaña con un trabajo en economía, tecnología e investigación científica en general, que tenía que ver más con necesidades muy precisas de Alemania que con las intenciones menos definidas de la Internacional Socialista. La impresión general en cuanto al trabajo de la FES en colaboración con el CEDAL es de una tarea cuidadosa, muy completa, que aspira a influir en capas profesionales, sindicatos, cooperativas, medios de comunicación, instituciones de enseñanza, líderes políticos en general y aun entre organizaciones de masas.

Ahora bien, creemos que es claro que el trabajo del PLN de Costa Rica y AD de Venezuela, de todo el movimiento socialdemócrata latinoamericano y la labor de la FES durante la época de los sesenta, significó la construcción de una infraestructura bastante impresionante para cualquier trabajo siguiente de la Internacional Socialista.

Tenemos que recordar que durante los años 60 se estaba construyendo todo ese andamio o infraestructura dentro de un contexto no sólo de hegemonía de los Estados Unidos, sino frente a la presencia arrolladora del reformismo estadounidense, como es la formulación del programa de la Alianza para el Progreso en marzo de 1961, apoyada en grandes recursos financieros y que representaba una competencia abrumadora frente a cualquier esfuerzo similar que hicieran organismos asociados

a la Internacional Socialista. Lo más lógico era que cooperaran y trataran de sacar el mayor provecho, al mismo tiempo que desempeñaran a una escala menor su trabajo de educación política, sindical, etc. La Alianza para el Progreso no podía ser más que un paliativo temporal en un contexto donde las condiciones objetivas e históricas significaban la constante miseria de las grandes masas y se iría extinguiendo con la década.

A finales de los años 60 Eduardo Galeano que un niño muere cada minuto de enfermedad de hambre en América Latina.⁶⁷ Y así las masas y otros sectores sociales tratan de protestar de manera distinta y en diferentes partes del subcontinente, y se siente la mano dura de los Estados Unidos en colaboración con grupos locales contra cualquier movimiento radical. Los intentos foquistas de tratar de mantener vivas sus demandas, intensificarán aún más el contenido anti-comunista de la "Política de los Estados Unidos de Seguridad Nacional" que se va implementando y afectarán hasta el comportamiento de los pocos gobiernos democráticos que existían y que a veces estaban asociados con la Internacional Socialista.

67 GALEANO, E. Las Venas Abiertas de América Latina. México, Siglo XXI, 1974, p. 7.

Es decir, la compleja e importante infraestructura latinoamericana que estaba en el contexto en la Internacional Socialista no se enfrentaba efectivamente al imperialismo.

A pesar del claro reformismo de los partidos populares, afiliados o en contacto con la Internacional Socialista, su anticomunismo y su cooperación con el imperialismo norteamericano, sus programas políticos seguían conteniendo ciertas premisas del socialismo y en la práctica ellos querían algún contrapeso a los intereses preponderantes de los Estados Unidos, a menudo representado a través de dictaduras de las fuerzas armadas locales. Los nexos entre AD, el PLN y la Internacional Socialista venían desde tiempo atrás y sus revistas Política y Combate tenían años de propagar ideas socialdemócratas. Pero no es sino hasta 1964 cuando se afilian a la Internacional Socialista, es decir, el año del golpe de Brasil. La afiliación del Partido de Paraguay en 1966, aunque tenía contactos con la Internacional Socialista desde hacía años es un caso claro de un grupo opositor, minoritario y perseguido, dentro del contexto de una dictadura. El APRA puede escapar a este binomio, miedo a las dictaduras y/o a los Estados Unidos, y verse como un partido interesado en aprovechar sus conexiones con la organización europea únicamente a nivel electoral. Pero en vista de que hay otros partidos latinoamericanos que estaban en las mismas condiciones,

y que no se afiliaron a la Internacional Socialista, parece que las razones por las cuales había interés por parte de algunos y no de otros, no son claras a estas fechas, siendo probable que la década de los ochenta muestre con más amplitud si las tendencias que se sugieren se consolidan o no.